

Criterios para el estudio de la modalidad en alemán y en español: los modos oracionales y las palabras modales

HANG FERRER MORA

Universitat de València

Recibido: 10 de noviembre de 2009

Aceptado: 30 de enero de 2010

RESUMEN

La modalidad como fenómeno lingüístico es un cajón de sastre que incluye el estudio de las actitudes del hablante. Sin embargo, la primera cuestión básica al tratar la modalidad es determinar su objeto de estudio. De este modo, en las gramáticas tradicionales se tematizan los verbos modales con todo detalle; más allá se trata la modalidad oracional, y en gramáticas más recientes, conectores y partículas modales. La modalidad oracional en muchas gramáticas de lenguas naturales es tratada de forma vaga; en la lingüística alemana, sin embargo, se ha tratado ampliamente. Este artículo se centrará en la modalidad oracional y las partículas como expresiones de la modalidad. Se verá si los criterios de análisis específicos aplicados a la lengua alemana se pueden extrapolar para aplicarlos a la lingüística tipológica y universalista.

Palabras clave: Modalidad, modalidad oracional, partículas.

Criteria for studying modality in German: typology and universals

ABSTRACT

Modality as a linguistic phenomenon is a hotchpotch that includes the study of speakers' attitudes. However, the first basic issue when dealing with modality is to specify the object of study. In traditional grammars, modal verbs are focused on in detail; then there is sentence modality and in more recent grammars, modal connectors and particles. In the grammars of many natural languages, sentence modality is dealt with in a vague sort of way; in German linguistics, however, it has been widely studied. This paper focuses on sentence modality and particles as expressions of modality. The discussion centres on whether analysis criteria specific to the German language can be extrapolated and applied to typological and universalist linguistics.

Key words: modality, sentence modality, particles.

1. Introducción

La modalidad como fenómeno lingüístico es un cajón de sastre que recoge el estudio de la manifestación de las actitudes del hablante (modus) frente a lo dicho, también denominado proposición o contenido proposicional (dictum). La primera cuestión básica al tratar sobre la modalidad desde la lingüística científica es determinar su objeto de estudio. Algunos de los temas típicos de la modalidad están recogidos en las gramáticas tradicionales, como los verbos modales, que han sido tratados con profusión y detalle; en un ámbito superior, la modalidad oracional, y en gramáticas más recientes, conectores, adverbios oracionales y partículas modales.

Sin embargo, la modalidad oracional, por una parte, se trata en muchas gramáticas de lenguas naturales de forma vaga; por otra parte, para lenguas en concreto, y en ciertas tradiciones lingüísticas como la alemana, algunos de los múltiples fenómenos de la modalidad se han tratado ampliamente, pero no encontramos estudios en su conjunto como el de Palmer¹, que, a mi entender, no considera otras cuestiones lingüísticas que se han de subsumir bajo el epígrafe de ‘modalidad’.

En este artículo realizaremos un recorrido por el mapa de la modalidad en las lenguas naturales, en particular del alemán y del español. Puesto que es fácil hallar una descripción de los verbos modales, nos centraremos en la modalidad oracional y las palabras modales. De este modo, se pretende obtener una panorámica general que cubra los diferentes fenómenos lingüísticos que componen la modalidad.

2. La modalidad: fenómenos, ámbitos y temas

La modalidad dentro de la lingüística comprende una serie de fenómenos que no han sido clasificados sistemáticamente en su conjunto hasta la actualidad, aunque sí se han tratado con detenimiento los diferentes temas que se han adscrito a ella. Definido escuetamente, la modalidad se entiende como una categoría semántico-pragmática que se refiere a la actitud del hablante frente a lo enunciado. ¿En qué consiste esta actitud del hablante?

La actitud del hablante se puede expresar mediante una serie de medios lingüísticos, entre los que destacamos:

- El modo verbal y los verbos modales.
- La modalidad oracional.
- Palabras y expresiones modales (adverbios de modo, adverbios oracionales, partículas modales, expresiones modales).

Dado que el modo verbal y los verbos modales en relación a cuestiones epistémicas, deónticas, y otros fenómenos como la facticidad del contenido proposicio-

¹ PALMER, Frank R.: *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press 1986.

nal² han sido tratados ampliamente en la gramática y la lingüística, nos centraremos aquí en la modalidad oracional, que también aparece tratada en algunas gramáticas como modalidad de la enunciación, y más recientemente, desde el giro pragmático (pragmatische Wende) en la lingüística, toda una serie de unidades que incluyen las palabras y expresiones modales mencionadas.

3. La modalidad oracional

Aunque la discusión sobre la modalidad oracional ha sido larga y controvertida, la lingüística tipológica y de universales actualmente sostiene la existencia de tres modos oracionales básicos como universales: el declarativo, el interrogativo y el imperativo. El punto de partida será, pues, la definición de ‘modos oracionales’ como estructuras lingüísticas complejas con unos rasgos formales específicos y una función comunicativa básica (cf. Altmann 1987: 22³; Hentschel 1998: 171⁴). Al igual que Hentschel, diferenciamos tres niveles de significado en la oración:

- 1) el significado proposicional o proposición;
- 2) el significado funcional básico derivado de la estructura, o el modo oracional;
- 3) el significado ilocutivo, o ilocución.

El significado proposicional (1) es el contenido semántico de la oración; lo que entendemos como modo oracional (2) es la actitud del hablante, básica o primaria (aserción, interrogación, exhortación, etc.), que se deriva de un cierto tipo de estructura oracional, y el significado ilocutivo (3) es el acto de habla, en términos de Austin y Searle, es decir, la acción que el hablante lleva a cabo mediante su enunciado. Estos tres niveles de significado oracional interactúan entre sí. Existe una serie de indicadores en la lengua de diversa naturaleza (prosódica, sintáctica, léxica, pragmática), que son como pequeñas señales que el hablante va emitiendo o “dejando caer”, que nos llevan a inferir el significado que el hablante quiere comunicar, y cuyo valor está estructurado jerárquicamente. La interacción de todos estos indicadores es compleja y no ha sido descrita ni sistematizada.

Vamos a ocuparnos del tratamiento de la modalidad oracional desde dos tradiciones gramaticales diferentes, la alemana y la española, que son las lenguas que aquí nos ocupan.

² Cf. ZIEGELER, D. P.: *Mood and modality in Linguistics*. Elsevier, 2006, p. 259-267. (Versión electrónica: <http://www.sciencedirect.com/science/referenceworks/0080448542>. Última consulta: 25-10-2007).

³ ALTMANN, H.: “Zur Problematik der Konstitution von Satzmodi als Formtypen”, en J. Meibauer, (ed.): *Satzmodus zwischen Grammatik und Pragmatik*. Tübingen: Niemeyer 1987, p. 22-56.

⁴ HENTSCHEL, E.: *Negation und Interrogation. Studien zur Universalität ihrer Funktionen*. Tübingen: Niemeyer 1998.

3.1. La modalidad oracional en la lengua alemana

3.1.1. La modalidad oracional en la gramática alemana

La modalidad oracional ha sido tratada en algunas de las gramáticas del alemán contemporáneo con más o menos rigor, aunque la mayoría de ellas coinciden al enumerar los modos oracionales. Si se toman en consideración algunas de las más utilizadas en el ámbito de la germanística española, se puede resumir esquemáticamente del siguiente modo:

- Gramática Duden⁵: los modos oracionales (Satzarten) son considerados como formas básicas del discurso humano en correlación con diferentes actitudes básicas del hablante. Hay tres tipos de modos oracionales: declarativo, imperativo e interrogativo (Aussage-, Aufforderungs- und Fragesatz). Las oraciones exclamativas las trata dentro de las declarativas, mientras que las desiderativas se abordan con las imperativas. Los criterios son de naturaleza sintáctica (lugar sintáctico del verbo conjugado), prosódica (entonación) y semántica (palabras interrogativas).
- Helbig/Buscha⁶ diferencian desde un punto de vista formal cinco modos oracionales, aunque dan cuenta de que son también, por otra parte, modalidades de enunciación: declarativo, interrogativo, imperativo, desiderativo y exclamativo. Criterios: entonación, y otros morfosintácticos y léxicos, aunque no los exponen sistemáticamente.
- Engel⁷ diferencia tres formas básicas como variantes oracionales principales: Konstativ-, Interrogativ- und Imperativsatz. Tampoco hay un listado sistemático de criterios, pero se consideran el lugar sintáctico del verbo conjugado, la presencia de palabras interrogativas y la morfología verbal.
- La *Grammatik der deutschen Sprache* del IDS⁸: es la primera gramática del alemán contemporáneo que trata exhaustivamente la modalidad oracional. Encontramos un análisis pormenorizado de todos los modos oracionales, que considera en su aspecto formal y funcional.

Precisamente, hasta el tratamiento de los modos oracionales en la gramática del IDS, uno de los problemas principales a la hora de describirlos en las gramáticas es la confusión entre forma y función, como destacan Grewendorf/Zaefferer⁹.

⁵ Duden 4: *Grammatik*. Mannheim [u.a.]: Dudenverlag, 1984, p. 560-562.

⁶ HELBIG, G./ BUSCHA, J. (2001): *Deutsche Grammatik: Ein Handbuch für den Ausländerunterricht*. (Neubearbeitung). Berlin [u.a.]: Langenscheidt 2001, p. 610 y ss.

⁷ ENGEL, U.: *Deutsche Grammatik*. Heidelberg: Groos 1988, p. 181-182.

⁸ ZIFONUN, G. et al.: *Grammatik der deutschen Sprache* (3 vols.). Berlin: de Gruyter 1997, p. 607-675.

⁹ GREWENDORF, G. / ZAEFFERER, D.: "Theorien der Satzmodi", en VON STECHOW, A., WUNDERLICH, D. (eds.): *Semantik. Ein internationales Handbuch der zeitgenössischen Forschung*. Berlin/New York: Walter de Gruyter 1991, p. 270-286.

3.1.2. La modalidad oracional en la lingüística alemana

Veamos a continuación cómo se ha tratado la modalidad oracional en algunos de los trabajos más relevantes dentro de la lingüística alemana. En primer lugar, veamos cómo se acota esta con la siguiente definición del término realizada por Hentschel¹⁰:

Satzmodi sind sprachliche Markierungen auf Satzebene, die zwischen der Proposition und der Illokution vermitteln, indem sie für bestimmte grundlegende illokutive Akte standardisierte Ausdrucksformen zur Verfügung stellen.

Como mencionábamos anteriormente, uno de los problemas a la hora de analizar la modalidad oracional es la mezcla entre forma y función, es decir, entre diferentes niveles de descripción. Autores como Meibauer¹¹ ven la necesidad de diferenciar claramente entre los niveles gramaticales y pragmáticos desde una concepción modular, para dar cuenta de la relación entre los diferentes módulos, puesto que los medios lingüísticos que expresan modalidad son múltiples y de naturalezas dispares. Meibauer (1987: 2) diferencia, por lo tanto, tres niveles al describir y tratar científicamente la modalidad oracional: Satztypen (tipos oracionales), constituidos a partir de criterios formales; Satzmodi, (modos oracionales), que se describen mediante criterios semánticos y la ilocución; este nivel es el pragmático por excelencia.

En primer lugar, nos ocuparemos del tipo oracional o del nivel formal. Altmann (1987)¹² describe la modalidad oracional como un fenómeno compuesto por dos aspectos: el aspecto formal (Satztyp) y el aspecto funcional (Funktionstyp). Para ello, hace una propuesta de rasgos formales mínimos que son relevantes para diferenciar los diferentes tipos oracionales. En esta búsqueda de rasgos distintivos mínimos, rasgos lexemáticos, como los adverbios y las palabras modales, quedan en principio excluidos. Estos criterios formales son los siguientes:

1. Lugar sintáctico del verbo conjugado. En alemán son relevantes tres posiciones en la oración: a principio de la oración (V-1), el segundo lugar sintáctico (V-2) y el final de la oración (V-L).
2. La morfología verbal. En primer lugar es relevante la oposición imperativo-no imperativo: [+IMP] vs. [-IMP]. En segundo lugar, y en relación con el rasgo no-imperativo, se encuentra la oposición indicativo-no indicativo: [+IND] vs. [-IND].
3. Entonación al final de la oración. Puede ser ascendente o descendente; no es relevante la entonación suspensiva.

¹⁰ Op. cit. en nota de pie 4, p.180.

¹¹ MEIBAUER, J.: "Probleme einer Theorie des Satzmodus", en MEIBAUER, J. (ed.): *Satzmodus zwischen Grammatik und Pragmatik*. Tübingen: Niemeyer 1987, p. 1-21.

¹² Op. cit. en nota de pie 3.

4. Palabras interrogativas. La aparición de una palabra interrogativa (w-Wort) al principio de la oración es el rasgo relevante. Altmann las denomina w-Ausdrücke y comprende tanto w-Pronomina como las w-Ausdrücke.
5. Acento exclamativo. Sólo es relevante en este caso la presencia o ausencia del acento exclamativo.

La siguiente tabla recoge de forma esquemática los modos oracionales con la relevancia de los rasgos:

Tabla I. Rasgos formales mínimos relevantes para la clasificación de los modos oracionales en la lengua alemana

| | Verbstellung | | | Verbmorph. | | | Tonmuster | | w-Elem. | Exklamativ-Akzent |
|------------------------|--------------|-----|-----|------------|-----|------|-----------|------|---------|-------------------|
| | V-1 | V-2 | V-L | imp | ind | konj | steig | fall | oblig | |
| Aussagesatz | (+) | + | - | - | + | + | - | + | - | - |
| Entscheidungsfragesatz | + | - | (+) | - | + | + | + | (+) | - | - |
| w-Fragesatz | - | + | + | - | + | + | (-) | + | + | - |
| Imperativsatz | + | (+) | - | + | - | - | - | + | - | - |
| Wunschsatz | + | - | + | - | - | + | - | + | - | - |
| Satz-Exklamativsatz | + | + | + | - | + | (-) | - | + | - | + |
| w- Exklamativsatz | - | + | + | - | + | (-) | - | + | + | (+) |

(V-1: verbo conjugado en posición inicial de la oración; V-2: verbo conjugado en la 2ª posición sintáctica de la oración; V-L: Verb-Letzt verbo conjugado al final de la oración; imp: imperativo; ind: indicativo; konj: Konjunktiv; steig: steigend - ascendente; fall: fallend – descendente; oblig: obligatorio).

Con estos rasgos mínimos se configuran los modos básicos que podemos observar a la izquierda: oración declarativa (Aussagesatz), oración interrogativa total (Entscheidungsfragesatz), oración interrogativa parcial (w-Fragesatz), oración imperativa (Imperativsatz), oración desiderativa (Wunschsatz), oración exclamativa total (Satz-Exklamativsatz) y oración exclamativa parcial (Satz-Exklamativsatz)¹³. La inclusión del rasgo V-L que propongo nos permite hablar de ciertos tipos mixtos como las oraciones deliberativas (Ob ich das wohl richtig verstanden habe?), que al

¹³ Queremos dar cuenta de la siguiente precisión terminológica: cuando nos referimos a los rasgos formales, hablaremos de ‘tipo oracional’ (interrogativo, p. ej.); si nos referimos al modo oracional básico, de ‘modo’ (interrogativo, p. ej.) u ‘oración’ (interrogativa, p. ej.); y al referimos al nivel ilocutivo, por el sustantivo del acto de habla (pregunta).

contar con fuerza ilocutiva propia se han de considerar en una clasificación de modos oracionales. Sin embargo, no trataremos aquí los tipos mixtos¹⁴.

Como hemos dicho, las modalidades oracionales se han de entender como estructuras que tienen una forma concreta y que manifiestan una función básica en cuanto a la actitud del hablante. Para desglosar el fenómeno del modo oracional, Altmann (1987) considera una actitud proposicional básica (propositionale Grundeinstellung) que vehicula y corresponde a la función básica; a la derecha encontramos una paráfrasis estructural (zugehöriger Indirektheitstyp), establecida en términos de acto de habla directo o indirecto de acuerdo con la clasificación de los actos ilocutivos de Searle (1969)¹⁵, como expone en la siguiente tabla (modificada en el formato con respecto al original):

Tabla II. **Funciones básicas de los modos oracionales en Altmann (1987)**

| | |
|---|--|
| PROPOSITIONALE GRUNDEINSTELLUNG ASSERTION sagen/mitteilen (“wissen”), E-INTERROGATION fragen (“nicht-wissen”), W-INTERROGATION fragen (“nicht-wissen”), WUNSCH wünschen, AUFFORDERUNG erreichen wollen, EXCLAMATION sich wundern, W-EXCLAMATION sich wundern, | ZUGEHÖRIGER INDIREKTHEITSTYP dass etwas der Fall ist ob etwas der Fall ist W etwas der Fall ist dass etwas der Fall gewesen wäre/sei/sein werde dass etwas der Fall sein wird dass etwas der Fall ist wie sehr etwas der Fall ist |
|---|--|

Estas son las actitudes del hablante o funciones oracionales básicas que se derivan de la estructura formal de la oración. Pero también sabemos que en la realidad, los actos de habla que podemos llevar a cabo con los enunciados son mucho más variados, y en este sentido, la lengua nos ofrece una infinidad de posibilidades. El típico ejemplo que se da en casi todas las lenguas del mundo es el uso de una oración interrogativa para hacer una PETICIÓN¹⁶ amable: Kannst du das Fenster aufmachen?

¹⁴ Para una clasificación exhaustiva de los subtipos de oraciones interrogativas y tipos mixtos, cf. FERRER MORA, H.: “El modo oracional interrogativo en la lingüística alemana: rasgos formales y función, taxonomías y subtipos”, en *Revista de Filología Alemana* 7 (1999), p. 239-271.

¹⁵ SEARLE, J. R.: *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press 1969.

¹⁶ Escribimos en mayúscula las palabras que expresan un acto ilocutivo como marca de metalenguaje.

3.2. La modalidad oracional en la lengua española

3.2.1. Algunas clasificaciones de modalidad oracional en español

Si se compara el tratamiento en la tradición lingüística y gramatical española de la modalidad oracional con el del concepto de Satzmodus en la lingüística y gramática alemanas, se puede observar que los modos oracionales en español han recibido bastante menos atención. Además, las clasificaciones en español que hemos hallado son dispares, al igual que los criterios para delimitar unos modos oracionales con respecto a otros.

Según la clasificación empleada en la lingüística tipológica tomando como criterio la estructura oracional, el español es una lengua SVO. Pero, a diferencia del alemán, lengua en la que el verbo conjugado debe aparecer en el segundo lugar sintáctico de la oración en la modalidad declarativa, el verbo conjugado en español puede ocupar cualquier lugar en la oración con respecto a los elementos oracionales; además, los sintagmas en español presentan pocas restricciones sintácticas. Como consecuencia, para diferenciar los modos oracionales se ha de recurrir a otros criterios morfosintácticos (también suprasegmentales).

Hasta la aparición de la Gramática descriptiva de la lengua española¹⁷, la modalidad oracional se trataba en las gramáticas del español contemporáneo muy someramente. Se parte de la distinción entre modus y dictum: el modus se entiende como la actitud subjetiva del hablante con respecto al contenido, el dictum, lo que sirve de criterio para establecer una taxonomía de oraciones¹⁸. A diferencia de la clasificación para el alemán, en español encontramos también oraciones dubitativas y de posibilidad, y la negación se interpreta como una modalidad, ya que no es compatible con todos los modos oracionales.

Articulado desde una perspectiva que incluye un criterio no sólo morfológico sino también semántico, Gili Gaya¹⁹ menciona igualmente el modus como criterio de clasificación la calidad psicológica del juicio. En ambas gramáticas se relaciona el modus con la actitud del hablante; sin embargo, no se halla un tratamiento explícito más amplio de la modalidad como fenómeno lingüístico. El trabajo de González Calvo²⁰ centrado en la modalidad, que define como “la expresión gramatical de la actitud del sujeto hablante [...] ante el contenido de la enunciación” (González Calvo 1993: 47-48), afirma que en la teoría de la modalidad la actitud del hablante se proyecta ante lo que se dice y también ante el oyente. Con respecto a la modalidad oracional, distingue tres grandes grupos de oraciones simples según el factor que predomina en ella: las enunciativas, las expresivas y las apelativas.

¹⁷ *Gramática descriptiva de la lengua española*. Real Academia Española. (Dirigida por I. Bosque Muñoz y V. Demonte Barreto) Madrid: Espasa-Calpe, 1999. (3 volúmenes).

¹⁸ *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Real Academia de la Lengua Española. Madrid: Espasa-Calpe, 1986, p.353.

¹⁹ GILI GAYA, S.: *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox, 2000.

²⁰ GONZÁLEZ CALVO, J. M.: *La oración simple*. Madrid: Arco libros, 1993.

En la *Gramática descriptiva de la lengua española*, diversos autores²¹ dedican sendos capítulos a las oraciones (o enunciados) imperativas, interrogativas y exclamativas, con un análisis exhaustivo y pormenorizado. Pero, aunque incluye una clasificación de subtipos en cada caso y alude a los diferentes actos ilocutivos propios de cada modo oracional tratado, no explica la interacción entre los diferentes elementos lingüísticos que expresan modalidad.

3.2.2. Rasgos formales relevantes en español

Las diferentes estructuras del español y del alemán, que vienen dadas básicamente por la posición del verbo conjugado y los campos oracionales en alemán frente a la mayor libertad posicional de la que disfrutaban el verbo y los sintagmas en español, nos lleva a la pregunta de la pertinencia de los criterios para clasificar los modos oracionales en español²².

Los dos rasgos principales que tienen la categoría de criterios mínimos pertinentes son los rasgos suprasegmentales (entonación ascendente vs. descendente al final de la oración y la presencia de un acento exclamativo), y la morfología verbal (modo verbal), con una primera oposición imperativo-no imperativo, e indicativo vs. subjuntivo en segunda instancia. La presencia de ciertas estructuras introducidas por ciertos lexemas (palabras interrogativas, exclamativas) o estructuras gramaticalizadas ('qué' para las exclamativas parciales, 'ojalá' para las desiderativas) sirven para describir modos oracionales secundarios (en contraposición a los universales enunciativo, interrogativo y exhortativo). Ciertos elementos léxicos y el contenido proposicional ayudan a determinar el modo oracional, aunque no pertenezcan a los rasgos mínimos. El contexto tiene un papel preponderante en los niveles semántico y pragmático, es decir, al hablar de la función y la fuerza ilocutiva o ilocución de un enunciado.

De la tabla de rasgos mínimos pertinentes hemos eliminado la posición para el verbo conjugado al final de la oración, puesto que aunque esta posición es posible en español, es rara en cuanto que la estructura oracional del español es claramente SVO frente a la alemana.

²¹ En el vol. 3 de la *Gramática descriptiva de la lengua española*, J. Garrido Medina, M. V. Escandell Vidal y A. Alonso Cortés tratan las oraciones imperativas, los enunciados interrogativos y las construcciones exclamativas, respectivamente, p. 3879 a 4050.

²² Para un tratamiento más exhaustivo de los rasgos formales de los modos oracionales en español, cf. FERRER MORA, H. (1999): "Los modos oracionales en la gramática española: rasgos morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos para una taxonomía", en E. Hentschel (ed.): *Linguistik online*. http://www.linguistik-online.de/3_99/mora.html.

Tabla III. **Rasgos formales mínimos relevantes para la clasificación de los modos oracionales en lengua española**

| | Posición del sujeto-verbo | | Morfología verbal | | | Entonación | | Pronombre interrogativo | Acento exclamativo |
|--------------------------|---------------------------|-------|-------------------|-----|------|------------|------|-------------------------|--------------------|
| | V-1 | inver | Imp | ind | subj | asc | desc | obligatorio | |
| declarativa | (o) | (o) | - | + | - | - | + | - | - |
| interrogativa total | (+) | (+) | - | + | - | + | - | - | - |
| interrogativa parcial | - | + | - | + | - | (-) | + | + | - |
| exhortativa (imperativa) | (+) | (-) | + | - | (-) | - | + | - | - |
| desiderativa | - | - | - | - | + | - | + | - | - |
| exclamativa total | + | (-) | - | + | (-) | - | + | - | + |
| exclamativa parcial | - | + | - | + | (-) | - | + | + | + |

(V-1: verbo conjugado en posición inicial; inver.: inversión – aparición del sujeto tras el verbo conjugado; imp: imperativo; ind: indicativo; subj: subjuntivo; asc: ascendente; desc: descendente).

Si comparamos los rasgos mínimos pertinentes para el español (tabla III) con los del alemán (tabla I), podemos observar que la jerarquía de los rasgos es diferente. En primer lugar, puesto que en español el verbo conjugado en oración declarativa no debe aparecer obligatoriamente en el segundo lugar sintáctico de la oración como en alemán, nos parece más oportuno ver, como rasgo relevante, si el verbo puede encabezar la oración o si la presencia de otra palabra se lo impide (en la columna V-1); en la columna inver., si el sujeto ha de aparecer tras el verbo.

Como resaltábamos anteriormente, los rasgos suprasegmentales (entonación al final de la oración) son determinantes a la hora de diferenciar una oración declarativa de una interrogativa, por ejemplo, mientras que en alemán observamos el cambio de posición sintáctica del verbo conjugado (de la segunda a la primera); pero también presentan grandes similitudes en el resto de los rasgos, por ejemplo, en cuanto a la morfología verbal, y encontramos una coincidencia total en la presencia de un pronombre interrogativo y en la presencia del acento exclamativo. No hemos incluido en nuestro cuadro las oraciones dubitativas o de posibilidad que recoge la gramática de la RAE, o la negación como un modo oracional. Consideramos, por otra parte, que adverbios oracionales como quizás, que modifican el grado de asertividad o seguridad del enunciado, pertenecen a otro nivel, el pragmático, objeto de estudio en el próximo apartado.

3.3. La ilocución en el nivel pragmático

Hasta ahora hemos hablado de estructura en el plano formal y funcional básico. Pero, si nos atenemos a los tres niveles de significado oracional expuestos anteriormente, hemos de ocuparnos ahora del tercer nivel, el de la ilocución.

Si observamos la clasificación de actos de habla ilocutivos de Searle en cinco grandes grupos (declarativos o representativos, directivos, comisivos, expresivos y declaraciones), se pueden constatar ciertas correlaciones entre estos grupos de ilocuciones y los modos oracionales expuestos arriba, en cuanto a la función básica. Sin embargo, un modo oracional puede expresar un gran número de ilocuciones, y, de hecho, a menudo se observa más bien una falta de correspondencia entre la forma o estructura oracional, la función básica o modo oracional y la ilocución. ¿Cómo se explica este fenómeno?

En las lenguas naturales hay ciertos rasgos que actúan como indicadores básicos de una ilocución ‘estándar’ o ‘básica’, que se produce por defecto: es la actitud básica del hablante en una estructura oracional, lo que constituye un modo oracional, que como hemos visto previamente en el cuadro de Altmann. Sökeland²³ los denomina Basisindikatoren (indicadores básicos –de ilocución–). La ilocución de un enunciado, situada en un tercer nivel, que se adscribe a la pragmática, puede corresponder o desviarse de la función básica del modo oracional. Searle los denominó ‘actos de habla indirectos’, término que retoma Sökeland en alemán (indirekte Sprechakte), en los que “die Basisillokution nicht mit der tatsächlich realisierten übereinstimmt”, por lo que postula la existencia de ‘indicadores secundarios’ (Sekundärindikatoren), que son rasgos que compiten con los primarios y muestran la ilocución real del enunciado (cf. Sökeland 1980: 47); según este autor, los indicadores son los siguientes:

- las fórmulas performativas explícitas (explizit performative Formel)
- el modo oracional (Satztyp und Satzmuster)
- rasgos suprasegmentales (prosodische Merkmale): la entonación, el acento, en ocasiones también el ritmo y la velocidad, desempeñan un papel importante a la hora de determinar la ilocución en el lenguaje oral.
- el contenido proposicional (der propositionale Gehalt): es el contenido semántico del enunciado. Es difícil determinar si se debe considerar como un indicador básico o secundario, pero desde una perspectiva semántica es imprescindible tener en cuenta el significado básico de la oración.
- partículas modales, adverbios oracionales (Modalpartikeln, Satzadverbien).

Una de las observaciones críticas sobre esta clasificación de indicadores ilocutivos de Sökeland es la vaguedad entre los indicadores primarios y secundarios, es decir, la jerarquía entre los diferentes interlocutores no queda determinada. El autor tampoco da cuenta en su trabajo de la interacción entre diferentes indicadores ilo-

²³ SÖKELAND, W.: *Indirektheit von Sprechhandlungen*. Tübingen: Niemeyer 1980.

cutivos, aunque sí observa que algunos priman sobre otros, p. ej., en la comunicación oral, la entonación prima sobre el lugar sintáctico del verbo: basta con que la entonación al final de la oración sea ascendente para que una oración del tipo declarativo se interprete como una pregunta desde el punto de vista ilocutivo.

El contenido proposicional se ha de analizar en cada caso en particular, pero Searle ya lo destacaba como una condición de felicidad para la realización exitosa de un acto de habla. También trata las fórmulas performativas explícitas como un indicador primario bastante fiable, pero podemos encontrar también casos en que no es así: la ilocución de “Te prometo que te daré una paliza si me engañas de nuevo” se interpreta como AMENAZA y no como una PROMESA, aunque aparezca el verbo ‘prometer’.

De este modo, podemos afirmar de manera general que las oraciones declarativas se pueden considerar como un tipo oracional que admite la realización de todas las ilocuciones por defecto, algunas de ellas mediante una fórmula performativa explícita del tipo “Te pregunto si quieres venir al cine conmigo”. También las oraciones interrogativas pueden ser aserciones, como en el caso de las preguntas retóricas, aunque el repertorio de las ilocuciones queda limitado en este modo oracional; sin embargo, el modo oracional imperativo muestra claramente restricciones que le impiden ser portador de ilocuciones propias de los tipos declarativo e interrogativo²⁴.

Como indicadores del tercer nivel, es decir, de la ilocución, nos ocuparemos a continuación más detenidamente de las palabras modales.

4. La modalidad en la semántica y pragmática: las palabras modales

Aplicamos la denominación ‘palabras modales’ (a diferencia del término *Modalwort* en la lingüística alemana), a cualquier palabra que se refiere a la semántica de toda la oración, que modifica por lo tanto a esta más allá del nivel proposicional, y que expresa una actitud del hablante, con lo que se excluyen de este grupo, por ejemplo, palabras como los adverbios modales. Por el contrario, los adverbios oracionales, (*Satzadverbien*, *Modalwörter*)²⁵ han sido objeto de estudio en algunas gramáticas, pero esa denominación ha servido durante mucho tiempo como un saco común en el que se incluye una serie de adverbios que escapan a otras clasificaciones más concretas.

Al hablar de palabras modales, por lo tanto, nos encontramos en un terreno de arenas movedizas. Basta con comparar sin ir más lejos el tratamiento que se les da en una de las gramáticas alemanas que se han ocupado de su clasificación más detenidamente, la *Grammatik der deutschen Sprache* del IDS.

²⁴ No hemos hallado una clasificación sistemática de modos oracionales e ilocuciones que respalden esta afirmación, aunque con los ejemplos expuestos quede patente esta posibilidad.

²⁵ ADMONI, W.: *Der deutsche Sprachbau*. München: Beck 1982, las denomina ‘Modalwörter’; para THURMAIR, M.: *Modalpartikeln und ihre Kombinationen*. Tübingen: Niemeyer 1989, son sinónimos los términos ‘Satzadverbien’ y ‘Modalwörter’ (cf. Thurmair 1989: 14).

4.1. Los adverbios oracionales en la gramática del IDS

En la *Grammatik der deutschen Sprache* del IDS²⁶, los denominados *Supplemente* tienen en común la modificación del significado oracional y del verbo o grupo verbal, y se parte de un concepto estrictamente funcional. Los *Supplemente* se dividen en tres categorías: los *Verbgruppenadverbialia*, las *Abtönungspartikeln* y los *Satzadverbialia*.

Estos dos últimos grupos son los que centrarán nuestra atención, puesto que tienen que ver con la expresión de modalidad y de actitud del hablante frente a lo dicho.

Los *Satzadverbialia* son “*Supplemente, die sich auf den ganzen Satz beziehen, [...]*” (Zifonun et al. 1997: 1124), que se subdividen a la vez en *modale* y *kontextspezifizierende Satzadverbialia*. El siguiente cuadro ilustra esquemáticamente los *modale Satzadverbialia*, tal y como aparecen clasificados en la *Grammatik der deutschen Sprache* del IDS:

- 1) *Assertive Satzadverbialia*:
 - *Rein assertive Satzadverbialia*: tatsächlich, wirklich, gewiß, bestimmt
 - *Bewertend-assertive Satzadverbialia*: glücklicherweise, gottseidank
 - *Evidenzbetonend-assertive Satzadverbialia*: offensichtlich, selbstverständlich, fraglos
- 2) *Modal abschwächende Satzadverbialia*: angeblich, hoffentlich, wahrscheinlich
 - *Negative Satzadverbialia*:
 - *Negationspartikel*: nicht, gar nicht, überhaupt nicht
 - *Modalpartikeln*: keinesfalls, keineswegs, fast
 - *Adverbien*: nie(mals), nirgends

Lo que tienen en común todos estos adverbios es que el hablante expresa su actitud frente a lo enunciado, ya sea destacando su valor de verdad, o haciendo una valoración del contenido proposicional; in extremis, los adverbios oracionales negativos anulan la validez de la proposición; recordemos que desde el punto de vista de la lógica formal, la negación es considerada como un operador lógico. La manifestación de la actitud del hablante parece menos evidente en el subgrupo de los adverbios oracionales negativos, y sin embargo, veremos a continuación que también están relacionados con la modalidad oracional.

Todos estos adverbios muestran ciertas restricciones con relación a los modos oracionales. Curiosamente, incluso la negación “*nicht*” en alemán y no en español son incompatibles en el modo oracional exclamativo: *¡Qué no guapo es Juan! o *¡Qué guapo no es Juan! son oraciones agramaticales. El resto de los adverbios oracionales expuestos puede aparecer sólo en el modo oracional declarativo y, en algunos casos, tales adverbios son compatibles también con el interrogativo (*tatsächlich*,

²⁶ Op. cit en la nota de pie 8, p 1121 ss.

wirklich), pero incompatibles con todos los demás, e inciden sobre el grado de validez del contenido proposicional; otros inciden sobre la facticidad o el estado epistémico del hablante con respecto a la proposición.

No podemos hacer aquí un análisis más exhaustivo de estos adverbios oracionales, pero al menos se ha puesto de manifiesto su relación directa con los modos oracionales en términos de compatibilidad e incompatibilidad.

4.2. Las partículas modales alemanas (*Modalpartikeln, Abtönungspartikeln*)

Las partículas modales se adscriben a la clase lexemática de las partículas (*Partikeln*), cuyo rasgo formal definitorio reside en la invariabilidad morfológica. La amplia mayoría de las partículas modales (con la excepción de *halt*) son polifuncionales²⁷, por lo que son consideradas por la mayoría de los lingüistas como clase funcional ('Funktionsklasse', en Weydt)²⁸. Además de mostrar características prosódicas, morfológicas y sintácticas que permiten diferenciarlas de otras funciones de las partículas, lo interesante es que pueden expresar actitudes del hablante con respecto al enunciado, y este significado no se sitúa en el nivel proposicional. Además, todas ellas muestran restricciones de uso en relación con los modos oracionales. También pueden modificar el significado de un enunciado subrayando o contradiciendo su ilocución, tanto el del hablante como el del interlocutor. Thurmair destaca su función en el ámbito conversacional que consiste en "den Gesprächspartner in einer bestimmten Richtung zu beeinflussen" (...) "kann Vorinformation aufgegriffen, der Bezug zu vorangegangenen Beiträgen gekennzeichnet werden, ein 'Meta-Kommentar' über den Vorgängerbeitrag abgegeben sowie Nachfolgendes vorbereitet werden" (Thurmair 1989: 94-95).

Otra de las funciones de las partículas modales es la de modificar o reforzar una ilocución en concreto (cf. Thurmair 1989: 97); Helbig²⁹ también las considera como indicadores ilocutivos ('illokutive Indikatoren'); Sökeland (1980: 55 ss.)³⁰ les atribuye la función de indicadores secundarios (Sekundärindikatoren) de la ilocución. Recordemos que las partículas modales, al igual que los adverbios oracionales, no son un rasgo mínimo distintivo formal para la clasificación de modos oracionales. Cabe destacar que el inventario de las partículas modales alemanas es limitado y presenta ligeras variaciones según diferentes autores, mientras que el inventario de los adverbios oracionales es mucho más amplio. Pero como pueden apoyar o contradecir la fuerza ilocutiva de un enunciado en su calidad de indicadores secundarios, su relación con los modos oracionales y la ilocución es patente.

Como destacábamos previamente, todas las partículas modales presentan ciertas restricciones de compatibilidad con los modos oracionales:

²⁷ Op. cit. en nota de pie 25, p.9.

²⁸ WEYDT, H.: *Abtönungspartikeln. Die deutschen Modalwörter und ihre französischen Entsprechungen*. Bad Homburg: Gehlen, 1969, p.51.

²⁹ HELBIG, G.: "Partikeln als illokutive Indikatoren im Dialog", *DaF* 14. 1977, p. 30-44.

³⁰ Op. cit en la nota de pie 23.

Tabla IV. **Distribución de partículas modales en los modos oracionales**

| | declarativa | interrog. total | interrog. parcial | exhortativa | desiderativa | exclam. total | exclam. parcial |
|------------|-------------|-----------------|-------------------|-------------|--------------|---------------|-----------------|
| aber | | | | | | + | + |
| auch | + | + | + | + | | | + |
| bloß | | | + | + | + | | + |
| denn | | + | + | | | | |
| doch | + | | + | + | + | | + |
| eben | + | | | + | | | |
| eigentlich | | + | + | | | | |
| einfach | + | + | | + | | | |
| etwa | | + | | | | | |
| halt | + | | | + | | | |
| ja | + | | | | | | |
| JA | | | | + | | | |
| mal | + | + | | + | | | |
| nur | | | + | + | + | | + |
| ruhig | + | | | + | | | |
| schon | + | | + | + | | | |
| vielleicht | | + | | | | + | |
| wohl | + | + | + | | | | |

En la tabla se puede observar claramente un grupo de partículas modales (*eben*, *halt*, *ja* y su variante tónica *JA*) que no pueden aparecer en el modo oracional interrogativo. Las partículas modales *doch* y *schon* pueden aparecer en el modo interrogativo parcial; sin embargo se trata de dos usos que alejan la oración interrogativa parcial (tipo formal) de la ilocución PREGUNTA.

El uso de *doch* en el modo oracional interrogativo es marginal y está prácticamente gramaticalizado en la combinación *doch gleich*: “Wie war *doch gleich* Ihr Name?” Con este enunciado, el hablante da a entender que el contenido focalizado por el pronombre es conocido, pero que no lo tiene en mente o actualizado en el momento presente de la enunciación; de este modo, no se cumple con una de las condiciones de felicidad para la realización de la ilocución de una auténtica PREGUNTA: el hablante que formula la oración interrogativa no debe conocer la respuesta.

Más evidente es, si cabe, la función de *schon* en el modo oracional interrogativo parcial, como muestra el siguiente ejemplo del Süddeutsche Zeitung (Thurmair 1989: 154): “Keine Frage: Kinder müssen gesund essen. Aber wer kommt *schon* gegen Pommes und Schokolade, Limonade und Naschereien an?”⁴. *Schon* en función de partícula modal modifica la ilocución convirtiéndola automáticamente en una pregunta retórica. Se puede considerar en este ejemplo que *schon* es un marcador de

retoricidad. Nos hallamos, pues, ante un acto de habla indirecto: el modo oracional interrogativo parcial no corresponde a la ilocución PREGUNTA, sino que la convierte en una AFIRMACIÓN propia del modo oracional declarativo (= Niemand kommt bei Kindern gegen Pommes und Schokolade, Limonade und Naschereien an). De este modo, el hablante muestra indirectamente su actitud sobre el contenido proposicional de su enunciado.

Otro ejemplo es la relación de las partículas modales *ruhig* y *mal* con la ilocución EXHORTACIÓN (entendida como hiperónimo de los actos de habla del modo oracional imperativo). Ambas pueden aparecer sólo en el modo oracional declarativo e imperativo. En el modo oracional declarativo, la transformación ilocutiva no sólo corre a cargo de las partículas modales, sino que concurren con otros marcadores modales como el verbo modal *können*, p. ej. “Sie können ruhig rauchen, mich stört das nicht” (Thurmair 1989: 187). La oración declarativa se convierte en un PERMISO que el hablante otorga al oyente para que lleve a cabo la acción expresada en el verbo de la proposición.

La partícula modal *mal* convierte una oración interrogativa en una PETICIÓN. También su aparición en oraciones imperativas lleva a suavizar la ilocución del enunciado; *mal* se relaciona con la ilocución PETICIÓN dentro de las exhortaciones: “Können Sie mir mal Feuer geben?”; “Und nun mach dich mal an die Arbeit! Wir müssen heute fertig werden“ (Thurmair 1989: 185).

4.3. Otras palabras modales: los conectores

Si buscamos medios lingüísticos en español que realicen la misma función o una similar que las partículas modales en alemán, encontraremos una serie de unidades que en su amplia mayoría pueden situarse bajo el denominador común de ‘conector’. Los conectores comprenden una serie de lexemas y locuciones simples o complejos (formados por dos o más palabras y con diferentes grados de gramaticalización) cuya función principal consiste en unir dos elementos homogéneos o heterogéneos. El tipo de conexión puede adquirir ciertos valores modales que se derivan del significado del conector en relación con el contenido proposicional del enunciado y del contexto. Estos conectores a menudo no unen sintagmas o proposiciones, sino que se refieren a presuposiciones, implicaturas conversacionales y al saber compartido común, elementos propios del universo pragmático del discurso.

Unidades como *acaso*, *entonces*, *es que*, *pero*, *pues*, *si*, *y* y *ya* se han encontrado en diversos trabajos contrastivos como equivalentes de las partículas modales alemanas³¹; además, *pero*, *pues*, *e*, *y*, se han estudiado en la tradición lingüística espa-

³¹ En los artículos de FERRER MORA, H.: “Die deutschen Modalpartikeln und die spanischen ‘conectores’, oder: deutsche Konnektoren und spanische Modalpartikeln? Stand der Forschung Deutsch-Spanisch“, en R. Rapp (ed.): *Sprachwissenschaft auf dem Weg in das dritte Jahrtausend*. Frankfurt a. M. [u.a.]: Lang, 2002, p. 415-424; “La traducción de las partículas modales al español: ¿Una nueva clase lexemática en español?”, en S. Cerviño López/T. Delgado/S. Kaldemorgen (eds.): *Aprender a traducir*. Berlín: Walter Frey, 2003, p. 55-68, se hallará una exposición sistemática de estos equivalentes en diferentes trabajos lingüísticos contrastivos.

ñola como conectores y se les atribuye usos y valores que trascienden la mera función conectiva de una conjunción coordinante, pero la tradición lingüística española se centra más bien en sus valores argumentativos y discursivos, en detrimento de los modales y expresivos³². Es interesante destacar la clasificación de marcadores que ofrece M. A. Martín Zorraquino y J. Portolés Lázaro³³, pues entre ellos se encuentran muchas de las unidades que se ofrecen como equivalentes de las partículas modales alemanas. Por el contrario, la *Partikelforschung* alemana se centra más bien en las partículas modales, y hasta hace poco no se han investigado en profundidad otras unidades y otros valores no modales; pero en los últimos años, parece que el estudio de los *Konnektoren* en alemán ha despertado también interés en los lingüistas³⁴.

5. Recapitulación

En este artículo hemos intentado dar cuenta de la modalidad como fenómeno lingüístico en su globalidad, y de cómo se pueden analizar sus diferentes componentes en alemán y español. Para ello hemos partido de tres diferentes niveles: en primer lugar, nos situamos en el formal, para ver de qué medios dispone la lengua y qué rasgos (prosódicos, morfológicos, sintácticos o léxicos) son pertinentes para determinar las estructuras básicas que corresponden a los modos oracionales. El segundo nivel lo constituye la función básica del modo oracional, la actitud del hablante por defecto, o no marcada, que estas estructuras expresan. En un tercer nivel, el referido a la ilocución, hemos visto algunos de los lexemas que expresan actitudes del hablante. En cuanto a los rasgos formales mínimos pertinentes que configuran el tipo oracional, es decir, el aspecto formal los modos oracionales, los hemos expuesto sistemáticamente en tablas para el alemán y el español, respectivamente. De este modo se configuran los modos oracionales que vehiculan una función comunicativa básica como muestra de la actitud del hablante frente al dictum.

Sin embargo, en un tercer nivel, el pragmático, en el que se sitúa la ilocución del enunciado, se puede observar que esta no se corresponde a menudo con la función básica del modo oracional. A menudo aparece un medio lingüístico que se puede considerar como indicador ilocutivo (primario y secundario). No obstante, existe una jerarquía entre estos indicadores, aunque no está establecida claramente, ya que la interacción de unos marcadores con otros cuando aparecen en el mismo enunciado es difícil de determinar.

³² Se puede constatar esta afirmación al observar en la *Gramática descriptiva de la lengua española* el tratamiento en la de los “adverbios del *modus*” (p. 755 ss.) en el primer volumen y el capítulo dedicado a los marcadores del discurso (p. 4051 ss.) en el tercero.

³³ Cf. el capítulo “Los marcadores del discurso” (p. 4051 ss.) en el vol. 3 de *Gramática descriptiva de la lengua española*.

³⁴ Prueba de ello es la publicación de la obra de PASCH, R. / BRAUSSE, U. / BREINDL, E. / WASSNER, U.H.: *Handbuch der deutschen Konnektoren*. Berlin/New York: de Gruyter 2003.

Nos hemos centrado en ciertas palabras modales, sobre todo en la tradición lingüística alemana, que han sido mejor estudiadas que en la española, a saber, en los adverbios oracionales, las partículas modales y los conectores, para ver su clasificación, valores y cómo actúan expresando valores modales, ya que no tienen el rango de rasgos formales mínimos pertinentes para configurar un modo oracional; sin embargo, muestran relaciones y restricciones de uso con respecto a ellos. También se han mencionado someramente algunos de sus posibles equivalentes en español, pero en el amplio campo de la modalidad lingüística quedan por examinar tanto sus valores y funciones, así como su interacción con los demás medios para expresar la actitud subjetiva del hablante, es decir, su aportación a la expresión de la modalidad en la lengua.